

Marcio Orozco, *No soy Jaime Torres Bodet, soy México. El embajador en Francia (1954-1958): Estudio biográfico* (Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores / Centros Culturales de México A.C., 2023), 216 p.

RECEPCIÓN: 25 de septiembre de 2023.

APROBACIÓN: 19 de octubre de 2023.

DOI: 10.5347/01856383.0148.000312310

La obra del historiador Marcio Orozco *No soy Jaime Torres Bodet, soy México. El embajador en Francia (1954-1958): Estudio biográfico*, versa sobre la labor de Jaime Torres Bodet, uno de los diplomáticos mexicanos más importantes del siglo XX. Esta biografía, resultado de la investigación doctoral que realizó el autor en la UNAM, ha sido publicada por Bonilla Artigas Editores y Centros Culturales de México, A.C. y consta de 216 páginas divididas en una introducción, seis capítulos (no numerados), conclusiones, fuentes y siete apéndices.

Con esta obra conocemos la maduración de Jaime Torres Bodet en los ámbitos de la educación, la diplomacia y la literatura, también vemos cómo se fueron consolidando sus valores humanistas y su erudición. Torres Bodet luchó por afianzar unas relaciones internacionales estables y justas en los distintos cargos diplomáticos que ocupó y también como secretario de Relaciones Exteriores. Por ejemplo, al defender la expropiación petrolera de 1938 o al asegurar una colaboración económica y social en la Conferencia de Bogotá en 1948. Además, como secretario de Educación Pública y director de la Unesco, promovió campañas de alfabetización y de acceso al sistema escolar, porque consideraba que la educación era el medio para asegurar el desarrollo y la convivencia pacífica. Asimismo, percibimos su habilidad para establecer una amplia red de contactos y amistades con personalidades del ámbito político, económico, educativo y cultural nacional e internacional.

En el capítulo “Hacia la madurez de Jaime Torres Bodet (1902-1954)” se abordan los intereses culturales del Torres Bodet juvenil y conocemos a sus

amistades y la pericia que adquirió a partir de la década de 1920 como funcionario de educación y diplomacia, que le permitió tener una destacada actuación como embajador mexicano en Francia de 1954 a 1958. El diplomático trabajó en la legación mexicana en París de 1931 a 1934 y de 1935 a 1936, y en esa misma ciudad fue director de la Unesco de 1948 a 1952. Esta experiencia le permitió conocer los obstáculos y las oportunidades para mantener un fructífero diálogo político, económico y cultural de México con Francia.

En el capítulo “Una perspectiva internacional (1954-1958)” se explica que el embajador tuvo que lidiar con la presión del gobierno francés, que quería evitar que México se declarara a favor de la independencia de Argelia en la ONU, lo cual era difícil por la tradición de la diplomacia mexicana de defender la autodeterminación de los pueblos. La habilidad de Torres Bodet hizo que México moderara el tono en la ONU, aunque finalmente defendió la causa de la descolonización.

En el capítulo “La diplomacia económica” se revisan los esfuerzos que realizó Torres Bodet para fortalecer los vínculos económicos entre México y Francia de 1954 a 1958, para lo que promovió viajes a México de personalidades francesas de la política y la economía y viceversa. La idea de las visitas era informar sobre las posibilidades de intercambio económico y promover la inversión francesa en la industrialización mexicana. Además, Torres Bodet acompañó la creación del Comité Económico Franco-Mexicano en Ciudad de México y la Comisión Permanente para la Intensificación de las Relaciones Comerciales Franco-Mexicanas en París. Es decir, entendió la importancia de realizar actividades de diplomacia económica.

En el capítulo “La diplomacia cultural” se refieren las actividades de Torres Bodet para acercar a México al público francés y europeo. Marcio Orozco señala que lo hizo acompañado de grandes personalidades, como el político y diplomático Marte R. Gómez, el arqueólogo Ignacio Bernal y el historiador Silvio Zavala. Por ejemplo, organizó una exposición del libro mexicano en la Sorbona en 1955, en la que se presentaron libros de mexicanos y franceses sobre México y también hubo conferencias ofrecidas por mesoamericanistas y mexicanistas, que propiciaron el diálogo entre autores de México y Francia sobre la literatura y la historia mexicana. Otros ejemplos son un curso universitario de economía mexicana, dos homenajes a escritores mexicanos, una exposición de pintura, una plaza parisina nombrada Plaza Ciudad de México y debates con escritores franceses.

En el capítulo “Entre la diplomacia cultural y económica. *Nouvelles du Mexique*, la revista de la embajada” se estudian los primeros doce números de *Nouvelles du Mexique*, una revista fundada por Torres Bodet, en la que se presentó en lengua francesa el pasado y el presente de México. Desfilan colaboradores provenientes de los ámbitos académico, gubernamental y diplomático, que escribieron sobre estética, medicina, demografía, filosofía, religión, derecho y economía.

En el capítulo “Los últimos años de Jaime Torres Bodet (1958-1974)” se explora la labor del diplomático como secretario de Educación Pública entre 1958 y 1964 y su trabajo como escritor y conferencista en los últimos diez años de su vida. Se repasa el compromiso de Torres Bodet por aumentar la alfabetización en México y asegurar la distribución de los libros de texto y cuadernos de trabajo para estudiantes de primaria. También se recuerda su habilidad política para lidiar con conflictos en el magisterio y el rechazo que recibió por parte de los escritores del movimiento del 68.

Los siete apéndices son documentos que, por una parte, permiten apreciar la teoría y la práctica de la política exterior mexicana de mediados de siglo y, por otro, la red de colaboradores que tuvo el embajador Torres Bodet cuando representó a México en Francia. Estos documentos muestran la amplitud de la investigación que realizó Orozco, quien examinó críticamente las memorias publicadas de Torres Bodet y documentos provenientes del Fondo Jaime Torres Bodet en el Archivo Histórico de la UNAM, así como del archivo particular Jaime Torres Bodet y del archivo de la Embajada de México en Francia del Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Aunado a ello, hizo una lectura atenta de las tesis y los libros que han sido publicados sobre Torres Bodet en el último medio siglo.

Con esta obra, Orozco hace aportes a varias áreas de estudio de la historia y las relaciones internacionales. Por un lado, entrega una valiosa contribución a la historia diplomática, pues por medio del caso de Torres Bodet conocemos los esfuerzos del México posrevolucionario por mantener lazos justos y cordiales con Francia, así como por incorporarse a los organismos multilaterales como promotor del diálogo para mantener la paz internacional. Por otro lado, enriquece la historia de la educación, y el lugar que ocupa Torres Bodet al promover las ideas de la democracia y la solidaridad en la educación nacional, al estar a cargo de la Secretaría de Educación Pública, como internacional, al dirigir la UNESCO. La obra incluso hace algunas contribuciones a la historia de

RESEÑAS

la literatura mexicana, pues en varias partes explica el desarrollo de la escritura de Torres Bodet, las redes que tendió con colegas y amistades del mundo literario y también el rechazo a su obra por parte de la generación del 68. Este estudio biográfico es de interés para especialistas y para el público general interesado en la historia de la diplomacia, la educación y la literatura del México posrevolucionario.

ITZEL TOLEDO GARCÍA

Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Libre de Berlín